

Las bendiciones llegan en el momento justo...

Autor: Pablo de la Iglesia, Ph. D.

Mi madre me regaló el libro "Poder Sin Límites", de Anthony Robbins y a la semana ya estaba anotado en un curso de PNL.

El hábito de hacer y hacerme buenas preguntas se volvió adictivo; darme cuenta que las respuestas, casi siempre están al alcance de la mano y tan sólo dependen de la calidad de nuestros cuestionamientos ¡fue toda una revolución en mi vida!

¿Cómo puedo hacer para multiplicar los resultados dividiendo el esfuerzo?
¿Cómo puedo llegar más lejos con menos pasos? Yo trabajaba en un sindicato y me estaba volviendo tan eficiente ¡que tuve que renunciar antes que me despidan!

De pronto mi productividad se multiplicó, mi capacidad de aprender se disparó de una forma que me maravillaba a cada momento... ¡Y apenas comenzaba a entender de que se trataba el asunto!

Pero cuando Superman comenzaba a volar por los cielos de Buenos Aires, tropezó y flor de caída: Esclerosis Múltiple.

La enfermedad avanzaba de forma galopante, a lo cual le sumamos algunos errores médicos, y en apenas unas semanas estaba pidiendo por favor una silla de ruedas porque cada paso era una verdadera hazaña; se sumaban problemas serios en la vista, incontinencia urinaria, impotencia sexual, trastornos cognitivos.

Un día junté las fuerzas para ir a una reunión de la Asociación Argentina de Esclerosis Múltiple, me dijeron que ahí me podían ayudar. Realmente, lo que encontré fue un panorama desolador y quería morirme allí mismo; allí podían ayudarme a asumir mi propia impotencia, a resignarme a mi destino, a aceptar sin cuestionar unas limitaciones impuestas por la

mediocridad social. Para un rebelde, genética e irreversiblemente programado, la muerte instantánea era la única salida posible.

En lo más oscuro de la depresión surgió el amanecer en forma de preguntas iluminadas: ¿Qué está haciendo esta gente para obtener estos resultados? E inmediatamente supe lo que no tenía que hacer... Recordé una enseñanza del libro de Tony Robbins: "Con frecuencia nos comportamos como moscas, nos damos una y otra vez contra el cristal, sin ver que un poco más allá, la ventana está abierta".

Si tenía que vivir, por lo menos ya sabía que no iba a transitar el camino que estaba conduciendo al fracaso a tanta gente. "Si siempre haces lo mismo, obtendrás los mismos resultados" y yo sentía que, si lo intentaba con decisión e inteligencia, en algún lado iba a encontrar la ventana abierta; en ese momento, hubiera tomado polvo de alas de murciélago y macerado de vinchuca, pero ni dormido iba a transitar el camino que me habían ofrecido días atrás.

Quien sabe, probablemente les deba mi vida a Richard Bandler y John Grinder que se manifestaron como dioses para mi a través de su ángel Tony Robbins; ahora había que buscar los senderos que conducían al éxito... a la salud en este caso, pero eso es tema para otro artículo.

Que despierte lo divino que hay en ti.

Pablo.
www.poreldespertar.com